

sin perder de vista el carácter hipotético y tal vez discutible de algunos presupuestos, la relatividad de algunos criterios. A este respecto es especialmente interesante el capítulo dedicado a la frecuencia fundamental (*la fréquence fondamentale n'est pas une fréquence*). El privilegiado punto de vista del autor, ilumina al lector en este campo a la vez que le contagia "desde dentro" su visión crítica, todo ello sin menospreciar las necesidades prácticas de los usuarios.

Se trata de un manual un tanto atípico, muy aconsejable para los especialistas en fonética pero también para los lingüistas y los ingenieros que quieran hacerse una idea de lo que es la fonética experimental. Su acercamiento a la técnica le permite al lingüista abordarla sin sacralizarla - a la vez que su visión crítica de la lingüística computacional cuestiona algunos traicioneros espejismos, pues los valores numéricos y estadísticos nunca hablan por sí solos. Como otros trabajos de este autor, contribuye también a la superación de dogmas que sustentan buena parte de la fonología especulativa y de su no menos dañina contrapartida: la (comprensible) desconfianza de la industria con respecto a las bases lingüísticas del estudio del habla.

Antonio Pamies
Universidad de Granada

RUIZ GURILLO, Leonor y PADILLA GARCÍA, Xose A. (eds.) 2009 *Dime cómo ironizas y te diré quién eres. Una aproximación pragmática a la ironía*. Frankfurt am Main: Peter Lang (483 pp.) ISBN 978-3-631-58129-2

«La ironía y el sarcasmo forman parte de nuestra existencia desde etapas muy primitivas, tanto de nuestro desarrollo personal como del desarrollo evolutivo de nuestra especie y de su lenguaje. [...] La ironía es una alternativa distante, una forma de tomarle el pulso a la vida, de reírnos de las circunstancias y de nosotros mismos antes de que el destino juegue sus cartas definitivas». Con estas palabras se abre *Dime cómo ironizas y te diré quién eres*, un manual sobre y en torno a la ironía verbal editado por dos

profesores de la Universidad de Alicante, los doctores Leonor Ruiz Gurillo y Xose A. Padilla García.

El libro, de 483 páginas, es un volumen colectivo que recoge diecinueve artículos especializados en diferentes aspectos de la ironía elaborados por veinte renombrados investigadores españoles y extranjeros de procedencia muy distinta y formación multidisciplinar, lo que resulta vital para abordar un fenómeno tan espinoso como el de la ironía verbal desde perspectivas y enfoques diferentes, que puedan enriquecerse recíprocamente ofreciendo una panorámica completa de este complejo hecho lingüístico. La gran mayoría de los autores son miembros del grupo de investigación GRIALE (**Grupo de la Ironía. Alicante, Lengua Española**), adscrito al Área de Lengua Española de la Universidad de Alicante, que se dedica al estudio - descripción, análisis y aplicaciones- de la ironía en español desde el punto de vista pragmático. También los demás coautores, como se puede apreciar en un apartado final dedicado a la descripción de las principales líneas de investigación de los autores del libro, se han ocupado -de forma más o menos directa- del estudio de diversos aspectos de la ironía lingüística en español actual.

Las distintas contribuciones se han concebido como un continuum progresivo que permite observar las múltiples facetas del concepto de ironía, abordando cada una de ellas desde las perspectivas más diversas, que varían según el bagaje intelectual y la especialidad de cada autor. Esta diversidad de enfoques permite que cada fenómeno sea descrito en profundidad y con conocimiento de causa, sin perder de vista en ningún momento el hilo conductor que une las distintas aportaciones, pues cada apartado hace continuas referencias a los demás capítulos, ofreciendo de este modo un conjunto de textos coherente y fácilmente consultable.

El libro se divide en tres bloques temáticos: el primero, titulado *Las teorías*, pretende introducir la noción de ironía abarcándola desde cinco posiciones teóricas diferentes: la retórica, la polifonía, la relevancia -que es la teoría que más éxito tiene actualmente entre los investigadores-, la metapragmática y el modelo neogriceano. El segundo bloque se dedica a los conceptos de *Indicadores y marcas de la ironía* elaborados por el grupo GRIALE con el objeto de identificar y delimitar los hechos irónicos. Las marcas, entre las que destacan los evidenciales, los marcadores del discurso y la prosodia, funcionan como guías que ayudan a interpretar los enunciados

irónicamente; los indicadores, en cambio, son elementos que producen o poseen ironía en su constitución intrínseca. Se analizan, entre otros, las unidades fraseológicas, los prefijos y los sufijos. Sin embargo, los autores no se limitan a insertar la ironía en una u otra teoría pragmática y describir las marcas y los indicadores que la caracterizan, sino que van más allá, completando el libro con un tercer bloque, titulado precisamente *Más allá de la ironía*. En este último apartado, que perfila y enriquece los dos anteriores, se relaciona la ironía con otros fenómenos igualmente complejos y controvertidos como el humor, la cortesía lingüística, la interculturalidad. Asimismo, se profundiza en aspectos tan diversos como el análisis cognitivista de la ironía, la gramaticalización de unidades fraseológicas irónicas o el prototipo de ironía, entre otros.

Un breve repaso de los distintos capítulos de los que se compone el libro y de los autores que los han llevado a cabo permitirá al lector hacerse una idea de la gran diversidad de enfoques y de la variedad de aspectos tratados en este manual. El primer capítulo, que abre el bloque dedicado a las teorías desde las que se observa la ironía, está elaborado por Carmen Marimón Llorca, de la Universidad de Alicante, y analiza este fenómeno verbal desde una perspectiva retórica. En el segundo capítulo, escrito por Alberto Bruzos Moro de la Princeton University, se presenta la teoría de la polifonía de Ducrot como un punto de partida para un análisis conceptual de la ironía. El capítulo tercero, a cargo de M^a Ángeles Torres Sánchez de la Universidad de Cádiz, aplica el enfoque relevantista de Sperber y Wilson al proceso de interpretación de la ironía verbal. En el cuarto capítulo, Laura Camargo Fernández (Universitat de les Illes Balears), siguiendo la línea de Verschueren y Reyes, explica la ironía como un fenómeno metapragmático. Y, por último, en el quinto capítulo, Susana Rodríguez Rosique, de la Universidad de Alicante, propone un modelo (neo)griceano para el estudio del significado irónico.

Con el sexto capítulo se adentra el lector en el bloque dedicado a la definición de las marcas y los indicadores que permiten identificar el sentido irónico. Xose A. Padilla García, profesor en la Universidad de Alicante y uno de los editores del libro, plantea un análisis pormenorizado de las marcas acústico-melódicas de la ironía, centrándose en la doble naturaleza del tono irónico, que funciona en ocasiones como marca y en otras como indicador. En el capítulo 7, Ana M^a Cestero Mancera (Universidad de Alcalá) analiza el

funcionamiento de las marcas paralingüísticas y kinésicas de la ironía verbal y propone una clasificación de los signos no verbales. El capítulo 8 está dedicado a la descripción de los indicadores de la ironía y comienza con un estudio de Larissa Timofeeva de la Universidad de Alicante -apartado 8.1- sobre el vínculo existente entre el fenómeno discursivo de la ironía y las unidades fraseológicas, tomando como punto de partida los postulados de la Teoría del Lenguaje Figurativo Convencional (Dobrovolskij y Piirainen) y la concepción neogriceana del acto comunicativo (Levinson). En el capítulo 8.2 Elisa Barrajón López (Universidad de Alicante) relaciona la ironía con la sintaxis, a través del análisis en contexto de procedimientos como la tematización, la topicalización y la focalización. En el capítulo siguiente, el 8.3, Herminia Provencio Garrigós -de la Universidad de Alicante- analiza los prefijos y sufijos del español desde una perspectiva pragmática, mostrando con ejemplos reales que estos elementos morfológicos pueden actuar como indicadores o marcas de un enunciado que contenga un significado irónico. El capítulo 8.4, elaborado por otra profesora de la Universidad de Alicante, Isabel Santamaría Pérez, demuestra que esos elementos lingüísticos conocidos como evidenciales en determinadas situaciones comunicativas funcionan como marcas que facilitan la interpretación de la ironía, tanto en el discurso oral como en el discurso escrito. Pone fin a esta sección el capítulo 9 de Francisco Reus Boyd-Swan (Universidad de Alicante), que centra su atención en las marcas e indicadores de la ironía que son exclusivas del texto escrito.

Una vez analizadas las diferentes teorías que pueden explicar el fenómeno de la ironía lingüística y perfilados los indicadores y las marcas propios de este hecho pragmático, se afronta todo un abanico de aspectos diversos que giran en torno al concepto de ironía. Comienza este bloque el capítulo 10 de Francisco Yus Ramos (Universidad de Alicante), con una reflexión acerca del nivel de saturación contextual necesario para un procesamiento válido y una correcta comprensión de los enunciados irónicos, fundamentales para el éxito de todo intercambio comunicativo. En el capítulo 11, M^a Belén Alvarado Ortega (Universidad de Alicante) se ocupa de la controvertida relación entre la ironía y la cortesía, desmintiendo con su estudio las teorías que tienden a asociar la ironía con la descortesía y demostrando, en cambio, cómo la ironía puede representar una estrategia de comunicación para señalar cortesía. José Joaquín Martínez Egido (Universi-

dad de Alicante), en el capítulo 12, hace un recorrido por la historia de la lengua española en busca del significado que la palabra “ironía” ha ido adquiriendo a lo largo de la historia del español, desde los orígenes hasta el siglo XIX. Aunque con fines y herramientas diferentes, también Leonor Ruiz Gurillo, profesora en la Universidad de la Alicante, coeditora del manual y directora del grupo GRIALE, en el capítulo 13 hace una reflexión de tipo diacrónico sobre la ironía, dedicándose a explicar la codificación de significados irónicos a través de la descripción de los procesos de gramaticalización que sufren algunas unidades fraseológicas españolas, tomando como ejemplo la fórmula rutinaria *estaría bueno* y la locución verbal *cubrirse de gloria*. El capítulo 14, a cargo de Jorge Fernández Jaén (Universidad de Alicante), intenta establecer los límites de un fenómeno tan difícil de categorizar como es la ironía, sirviéndose de las herramientas proporcionadas por la lingüística cognitiva. Raquel Hidalgo Downing y Silvia Iglesias Recuero de la Universidad Complutense de Madrid dedican el capítulo 15 a esclarecer la compleja y antigua relación entre humor e ironía, analizando la historia y la función de cada uno de los fenómenos, para proceder a detectar los vínculos entre ellos. A Santiago Roca Marín (Universidad de Alicante) le corresponde la labor de cerrar el manual, con el capítulo 16, que repasa varios de los aspectos tratados a lo largo del libro, con el objeto de indagar cómo se puede enseñar y aprender la ironía en la clase de ELE. De este modo abre los horizontes hacia una perspectiva intercultural.

Esta recapitulación condensada de los principales temas afrontados pone en evidencia la naturaleza poliédrica del fenómeno de la ironía, que exige una multiplicidad de enfoques distintos para poder ser descrita de forma exhaustiva y pertinente. Efectivamente, el gran valor de la obra radica en su aspecto multidisciplinar, pues los editores han conseguido reunir un sólido equipo de acreditados especialistas de índole muy distinta que, estimulados por un denominador común, han sabido arrojar luz sobre uno de los fenómenos pragmáticos más oscuros por excelencia. Este manual, por tanto, constituye un valioso, al tiempo que necesario aporte, a los estudios sobre la ironía.

G. Angela Mura
Universidad Complutense de Madrid